



**4 de Junio de 2.016**

*Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]*

---

Pequeños míos, hijos míos, paz tenéis en vuestros corazones y luz de mi Luz en vuestras almas.



Meditad, hijos míos, a **DANIEL** en este mes.

Escribe, hijo mío:

*Ramón, hijo mío, tu madre ya está en las Moradas Celestiales; Angelines, Juan, tenéis que rezar mucho, pero están salvados. Antonio, Andrés, Faustina, ya están en la mesa de mi Creador, vuestro Creador.*

Tenéis que rezar mucho por las almas del Purgatorio, hijos míos, hay muchos que van a estar mucho tiempo allí, pero con las oraciones vuestras y de vuestros corazones podéis sacar las almas, hijos míos; la oración lo puede todo, hijos míos ,y Yo, vuestra Madre, todos los días bajo al Purgatorio a llevar a las almas de mis hijos a mi Creador, a la Mesa Celestial; hacedlo, hijos míos.

También vosotros tenéis que pedir por vosotros, ir a las iglesias y poner vuestros nombres para que el sacerdote diga vuestros nombres.

Hoy es un día grande, hijos míos, para el mundo, para mi Corazón Inmaculado; mi Corazón con el Corazón de mi Hijo vamos a triunfar pronto, vamos a estar en la tierra pronto, pero antes, hijos míos , tenéis que pasar purificación, los días de tiniebla y, como el mundo ha dado la espalda a su Dios, vosotros, mis guerreros, mis polluelos, tenéis que rezar por aquellos que no quieren a su Dios.

El mundo dice que está mal, el hombre habla: tragedia, qué pasará?, qué está pasando?, y no se dan cuenta ,hijos míos, que no se le puede dar la espalda a su Creador, mi Creador; vosotros

tenéis vuestros corazones limpios, por eso vengo al mundo a daros estas catequesis, para que vosotros os amamántéis de ella y la pongáis en práctica: oración, oración, penitencia, penitencia; mas os dije hace tiempo que cogierais un día para el silencio; coged el día que queráis, hijos míos, hacedlo; ¡ cuántas almas podéis salvar en el silencio de vuestros corazones solamente con la mente puesta en vuestro Dios mi Dios! También os digo, como otras veces os he dicho, que meditéis la Pasión de mi Hijo, veréis que alegres al final vais a estar, porque vosotros mismos, como Yo un día aquél día iba detrás de mí Hijo con la Cruz en mis espaldas también; pero vosotros, hijos míos, que tantas veces decís que tenéis cruz, no, hijos míos, la Cruz la llevó mi Hijo. Vosotros amamantaos de su Corazón, y cuando tengáis penas, tribulaciones o desesperación, coged la Cruz de mi Hijo y llevarla en práctica: "Jesús, por tu caída, Jesús por tus llagas, Jesús, por tus azotes, Jesús, por tu crucifixión, Jesús, te amo, te amo, te amo, dame Luz y fuerza para llevar esa pequeña cruz que digo yo o que me las hago para ser feliz con tu Cruz, con tu Amor, con tu todo. Decid, hijos míos, "Jesús te amo" cincuenta veces al día, veréis que felices vais a estar al final.

Mi Hijo es Amor, Yo soy Amor, y queremos que nuestros Corazones estén llenos; están llenos de tanto amor para daros..., venid a nuestros Corazones, hijos míos, y veréis qué dulces van a estar vuestras almas. Buscad, hijos míos, a vuestro Dios siempre, Él consuela, Él da luz, Él es amor y quiere el bien para todos, Él viene, vino a morir por todos los hombres para que los hombres resucitaran para el cielo, hijos míos.

Vosotros llevad siempre el Corazón de mi Hijo en vuestras entrañas, haced un Sagrario para que mi Hijo y la Trinidad estén siempre morando en vuestros corazones. Hijos míos, id caminando siempre en silencio, pero con fuerza amando siempre a vuestro Dios.

Pedid mucho por esas madres que quieren abortar, esas pobres hijas mías que están desorientadas, que a veces por los vicios y otras veces por engaños no saben lo que hacen, por eso ahí está la oración hijos míos, para salvarlas; vosotros tenéis que rezar mucho por ellas para que no caigan en esas tentaciones; Yo lloro mucho por estas pequeñas mías, hijas de mi Corazón; crímenes al fin y al cabo, es el odio y la perversidad que a mi Dios, vuestro Dios, no le gusta, pero El está con los brazos abiertos esperando que vayan con un perdón, Él está esperando a todos sus hijos e hijas que hacen daños en el mundo.

Mirad, ya os dije tantas veces que recéis por los que odian, por los que matan, por aquellos que de verdad no saben lo que hacen, son mis hijos, y vosotros tenéis obligación, como mi Hijo perdonó y perdona, a pedir perdonar a todos estos hijos que llevan mala vida.

Sed, pequeños hijos míos, sed nada, buscad el Evangelio de mi Hijo, llevadlo y ponadlo en práctica aunque os llamen, como decís en la tierra, “eso ya no se lleva, son tonterías creer en Dios, si Dios no existe”.; Pobrecitos, mis hijos!, como decís aquí,” que chasco se van a llevar”.

Pero aquí vengo Yo, como en todos los lugares del mundo, a pedir por la salvación del mundo, y vosotros aquí, como en cualquier sitio del mundo que digo lo mismo, rezad, penitencia, oración, Sagrario, Sagrario, Sagrario, para que todos se salven.

Hijos míos, odiad mucho a Satanás, el maligno Satanás, hijos míos, el que está destruyendo al mundo con los placeres que trae, con las miserias que trae, que a veces los hombres, mis hijos, dicen que son regalos muy hermosos y que se está mejor haciendo el pecado. Hoy el pecado es virtud y la virtud, hijos míos, es pecado.

Volved, hijos míos, vuestros ojos a vuestro Dios, mi Dios, Él no falla nunca, Él salva y viene a salvaros y está aquí salvándoos.

Creed en este Lugar Santo, como en tantos lugares santos en el mundo que Yo me aparezco, y esto es el camino, la verdad solamente tiene un fin: amor, amor, amor, como vuestro Dios, mi Dios, os ama. Yo también os digo que vosotros os améis, si hay amor, hijos míos, entre las familias, no hay odios, ni rencores, ni cóleras; la familia marchará por el sendero de la virtud; vosotros llevad esto en vuestros corazones, si tenéis algo con alguna persona, un familiar, un hijo, un padre; humillaos y pedid perdón, que ese perdón, vuestro Dios, os perdonará; si no hacéis esto, hijos míos, no puede perdonaros Dios, mi Dios y Señor; por eso dejas de rencillas, cóleras, insultos; dejas de maldades; el que ama Dios tiene que amar al prójimo, y eso es lo que os digo esta tarde: "amaos los unos a los otros como mi Hijo, mi Dios, os ama siempre".

Quitadme las espinas de mi Corazón con tantos sacrilegios que comete el hombre a mi Corazón Inmaculado y al Corazón de mi Hijo. Ingratitudes, pero esos hombres y esas mujeres son mis hijos y Yo con mi Hijo estamos con los brazos abiertos esperándolos; venid a Nuestros Brazos, hijos míos, que Nosotros os bendecimos y os tenemos en Nuestros Brazos a todos. Buscad el aroma siempre de mi Hijo, mirad al cielo, buscad los Ojos de mi Hijo, el Rostro de mi Hijo, que siempre lo tendréis cuando lo pidáis.

Sed fuertes, hijos míos, sed listos como las vírgenes listas; llevad siempre la lámpara encendida que no tengáis que ir a buscar al esposo y no llevéis lámpara; que siempre en vuestros corazones esté el fuego ardiendo para cuando venga el esposo ir a las bodas del Cielo.

Hijos míos ,esto es lo que os digo hoy: "amad mucho a los Corazones de mi Hijo y el Mío; triunfaremos pronto; pero eso sí ,como al principio os he dicho, vendrán días horribles, como estáis viendo ya tantas cosas que están pasando en la tierra que el hombre no quiere darse cuenta; tantos muertos, hijos míos, tanta agonía, el éxodo de esas almas que son víctimas del odio, de las tierras, del poder; por eso, hijos míos, haced un acto de contrición y pedid por esos hermanos vuestros ,que podéis ser vosotros, hijos míos; dadle gracias, muchas gracias a vuestro Dios por no estar en esas situaciones, porque en cualquier momento puede venir al mundo la guerra nuclear.

Sí, hijos míos, vendrán cosas espantosas, ríos que se desbordan, los mares que entran a las ciudades, que se llevará. Satanás vendrá a coger la Silla de Pedro; tantas cosas verá el hombre... Así y todo dirán: "esto es cosa de la naturaleza". Se están cavando su propia fosa. Por eso Yo vengo aquí a Faro de Luz, mi Casa, vuestra casa, como en tantos lugares del mundo, a decir una vez más: "pedid por los pobres pecadores, pedid por vosotros, por vuestros hijos, por la unión de las naciones, en el amor, en el estandarte de mi Hijo Corazón de Jesús, Corazón de María".

Ahora, hijos míos, os doy la bendición, pero antes como siempre, mi Dios Padre Creador, vuestro Dios Padre Creador, mi Hijo Salvador, el Espíritu Santo mi Esposo Santificador, y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Adiós, pequeños míos, adiós hijos...

Seguid con el Evangelio en vuestros corazones, hijos míos.

*Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.*